

Más turbación social

Luis Muñoz

8/24/2007

¿Cuál será la verdad sobre el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (Cafta)?

Con plena y absoluta certeza, ningún ser humano lo puede saber.

Quien diga saberlo, miente.

Pese a ello, algunos iluminados han decidido tomar la bola de cristal y profetizar un infierno o un paraíso si se llegara a aprobar.

Es lógico entonces que posiciones tan absolutas y radicales despierten dudas a cualquier ser pensante.

¿En qué se basan estos eruditos para poder pronosticar el futuro con tanta seguridad?

En su propia y egoísta percepción, la cual acusará a argumentos económicos, políticos y hasta lecciones morales.

Luego viene lo más doloroso, las que repiten un discurso trillado que tal vez pocos entienden.

La prueba más contundente de este fenómeno son las conversaciones que abundan en bares, cafés, restaurantes, donde afloran los mismos argumentos que se escuchan de las voces del "sí" y del "no".

Como presa de la falta de imaginación, mucha gente simplemente ha decidido dejar de escudriñar el Cafta.

Esta es posiblemente la razón de por qué vivimos una campaña cajonera, falta de elementos racionales y vacía, que simplemente ha generado más turbación social.

Esta es posiblemente la razón de por qué algunos han preferido empezar a usar los puños en vez de sus neuronas.

Mientras tanto, una campaña por parte del Tribunal Supremo de Elecciones o el gobierno, que llame a la tranquilidad y al ejercicio pacífico del voto secreto, brilla por su ausencia.

En momentos de crispación social es necesario actuar con antelación y en lugar de preocuparse tanto por los intereses particulares, se debe pensar más en cómo mejorar la convivencia cívica y el derecho a discrepar en una sociedad democrática.

Bueno, posiblemente la excusa típica de falta de presupuesto resuena en la mente de muchos.

Sin embargo, parece evidente que sobre este tema sí vale la pena invertir lo que sea necesario.

Las evidentes omisiones son también una invitación para que la parcialidad y la lucha contra la veracidad tomen auge en manos de los partidarios de la manipulación de masas.

En medio de tan intencional confusión, para quienes viven despiertos, se mantiene vigente la máxima universal de “la verdad os hará libres”.

Por esta razón, mi corazón me dice paz.